



**Relaciones de un bufón
en la ruta de las especias:
La novela histórica
en Latinoamérica**

**Accounts of a Jester on the Spice Route: the
Historical Novel in Latin America**

*Carolina Bedoya Avendaño**

* Estudiante de IV semestre de Historia de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín).
Correo electrónico: carolina.bedoyaav@alfa.upb.edu.co

Artículo recibido el 26 de agosto de 2013 y aprobado para su publicación el 18 de octubre de 2013.

Resumen:

La relación de Juanillo, protagonista de *Maluco*, con los tripulantes, es excluyente; con los nativos, indiferente; con los capitanes, de adoración; con la Corona, de súplica. Cada una de las relaciones se basa en un momento histórico: el viaje de Magallanes a las islas Molucas, que se encuentra atravesado por el particular humor de un bufón del siglo XVI. Dentro de la novela histórica se pueden vislumbrar elementos que la caracterizan, como los lugares mencionados, las actitudes, formas de vida, manera de proceder, instituciones y personajes; todos pertenecientes a un periodo real dentro de un escrito ficticio pero histórico a la vez. Este artículo contiene esos elementos sobresalientes contados por un bufón y reafirmados por la historia.

Palabras clave:

Novela, Crónica, Magallanes, Bufón, Relación.

Abstract:

The relationship of Juanillo, the main character of the novel *Maluco*, with the crew is one of exclusion; the one with the natives is marked by indifference; the one with the captains is one of worship; and the one with the Crown, one of supplication. These relationships are based on a historic event: the voyage of Magellan to the Moluccas, as seen from the perspective of a sixteenth century jester with a particular sense of humor. Typical elements of the historical novel such as places, attitudes, lifestyles, procedures, institutions and characters can be glimpsed in *Maluco*. They all belong to a real period existing within an account which although fictitious is also an historical one. This article contains some of the more memorable episodes as told by a jester and reaffirmed by history.

Keywords:

Novel, Chronicle, Magellan, Jester, Account.



Introducción

En *Maluco: La novela de los descubridores* de Napoleón Baccino Ponce de León (Uruguay, 1947) escrita en 1989, bajo la estructura de la nueva novela latinoamericana, se integra la historia del continente, creando así una especie de dialéctica que agrupa los argumentos de un bufón para comprender todo un discurso. Este bufón es el que nos lleva en el viaje de Hernando (o Fernando) de Magallanes desde España hasta las Islas Molucas en Oceanía,

a través del estrecho al sur del continente americano que tomó por nombre “Estrecho de Magallanes” en honor a Hernando de Magallanes.

Durante toda la novela el bufón, que es el protagonista, establece relaciones con cada uno de los personajes de una forma que permite entrever características de la novela histórica. Estas características son claves en la construcción de un relato que recrea un hecho histórico.

Relación con la tripulación

Hay un concepto importante y es con el que denomina el bufón Juanillo a la tripulación: chusma. Las primeras expediciones que se hicieron hacia el nuevo continente no llevaban los personajes más ilustres, incluso muchos no sabían leer ni escribir, eran condenados que buscaban mejor suerte. Extraño es que Juanillo no se incluya entre la chusma: “[...]divirtiendo con mis artes a la chusma marinera por un mendrugo[...].” (Ponce de León, s.f., p. 7). Y parece que tampoco se incluye dentro del concepto que se entiende por desconcertados: “¿Es mucho pedir acaso que después de regocijaros con las mil y una calamidades de tus desconcertados argonautas, os intereséis un instante por la suerte de quien fue para gloria de tu reinado, el primer bufón del orbe todo?” (Ponce de León, s.f., p. 65). Podríamos decir que hace una relación con los marineros a bordo del *Argos* en busca del vellocino de oro, representado este último en los tesoros desconocidos que los aguardan; una referencia griega que se suma a muchas otras a lo largo de la novela.

En pocas ocasiones menciona a Antonio Pigafetta, (italiano de finales del siglo XV, tripulante del viaje de Magallanes y autor de la crónica que deja constancia de la navegación por el Estrecho) pues lo ve siempre escribiendo y tomando notas, lo que es contradictorio con la crónica de Pigafetta en la que él mismo se incluye en cantidad de actos heroicos.

Relación con los nativos

Primero anotaré la relación de los tripulantes en general con los indios, que empieza a establecerse antes de tener algún contacto con ellos y esto es porque ya existe una idea preconcebida que surge con las expediciones anteriores.

Antes de salir cargan en los barcos espejos, vidrios, cuentas de cristalino, cascabeles de *tres suertes*, pulseras, cuchillos y una gran cantidad de objetos que no tienen para ellos ningún valor y servirían para obtener oro, plata, joyas (se le llamaba a este sistema de intercambio *rescate*).

Pigafetta (1985) en *Primer Viaje alrededor del mundo*, escrita en 1536, dice que por un cuchillo daban cinco o seis gallinas; por un espejo o unas tijeras, pescado para diez hombres. Esa era la forma astuta en la que los tripulantes conseguirían comida y valiosos objetos de parte de los “ingenuos” nativos. (p. 58). Además, dice Juanillo: “Esa sería, Alteza, nuestra moneda corriente en las tierras por descubrir. Ésos eran los dones de nuestra civilización y, a cambio de ellos, obtendríamos los más preciados tesoros que la naturaleza había prodigado a otros pueblos del mundo”. (Ponce de León, s.f., p. 23)

Cuando llegan a una de las islas se siente el ambiente de incertidumbre, están vacías pero hay humo en la noche, y sienten como si alguien espiera. Esa sensación los va a acompañar durante su estadía en tierras portuguesas (Brasil).

Tras la espesa cortina de agua, la selva se ha poblado de mil ojos extraños y furtivos que nos observan sin que podamos verlos; hombres y bestias unidos en el terror, observando desde sus escondites a estos dioses que han llegado del mar en sus cóncavas naves [...] Nadie tiene ojos más que para la selva impenetrable que ahora es como la gigantesca cola de un pavo real. (Ponce de León, s.f., p. 65).

Indudablemente la referencia a los españoles como dioses es común en la concepción indígena durante la etapa a la que llamamos del descubrimiento. Existe también un referente moro, pues se les compara con las mujeres indígenas por el color.

Después de la primera etapa, el primer contacto, sigue la interacción, la cual no va a suceder sin antes leer el *Requerimiento* a los indígenas para convencerlos de convertirse a la fe cristiana y los muchos beneficios que eso puede traer, y surge aquí el problema del lenguaje y la necesidad de un intérprete, a lo que el capellán de la expedición se niega diciendo que “[...] no será necesario porque en ningún lado he leído que el *Requerimiento* deba ser traducido, si además está clarísimo[.]” (Ponce de León, s.f., p. 72). A continuación se plantará una bandera y una cruz y se leerá el *Requerimiento*. Muy diferente a la isla de Zubu, en la que el Rey quiere abrazar la fe cristiana

y reconocer al rey Carlos como soberano. Acto seguido utilizan la plaza como cementerio, se pide que se destruyan los ídolos y se deje la cruz, y se bautizan de una manera que representan a la familia real:

Se llamaba Humabón, pero le pusieron Carlos, en honor de vuestra Alteza. Luego se bautizó a la madre del Rey, a la que dieron el nombre de Juana la Loca [...] A la de los labios pintados y el sombrero en forma de quitasol, le pusieron Isabel. (Ponce de León, s.f., p. 242)

Ahora, para Juanillo el contacto es diferente: reconoce que la lengua de los nativos es diferente y que desconocen la española, además de ser eso del Paraíso y el Infierno algo muy complicado de entender. Es decir, Juanillo reconoce a los nativos como otros.

Relación con los capitanes

Si decimos que para los nativos los españoles son dioses, al leer la crónica de Juanillo para él también, si no, basta con leer su descripción de la llegada a las naves de los capitanes y, en especial, su descripción de don Hernando.

Primero, y recortándose contra el cielo blanco, se distingue a don Hernando, igual a un dios. Sus armas que reverberan y la capa de terciopelo verde que cubre sus espaldas y las ancas de la cabalgadura le dan un aspecto sobrenatural, inhumano. (Ponce de León, s.f., p. 19)

Para Juanillo es así, pero no para el total de la tripulación, pues se divide en los cinco barcos junto a cada uno de los capitanes y de alguna manera le son leales. Pigafetta (1985) dice “[...] sus capitanes, tan próximos a él, le aborrecían; ignoro el porqué, salvo porque fuese portugués y ellos españoles [...]” (p. 52) y Juanillo lo describe como obstinado. Más adelante algunos se rebelan ante él, lo que genera muchas discusiones, enfrentamientos y muerte.

Relación con la corona

Puesto que el objetivo de la “crónica” del bufón Juanillo es que le reestablezcan su pensión, la escribe como hablándole al rey Carlos para que interceda por él ante su hijo Felipe, y aprovecha para decirle lo que piensa y lo que su

profesión le permite: hablar sin ser castigado, decir verdades. Por esto desde el principio aclara que la realeza es tan humana como todos: “[...] había por esos días de las mismas necesidades que los príncipes y los Papas, esto es, de llenar mis tripas de vez en vez [...]” (Ponce de León, s.f., p. 8). Por ser bufón se permite ser cómico al respecto de la realeza:

[...] nunca se daba por vencido y a pesar de los golpes volvía, una y otra vez, al ataque, y colocándole sobre los hombros una capa de terciopelo que había hecho con un retazo, le llame *Juancito*. Después estaba uno muy apocado y de aspecto enfermizo, con los pelos como marchitos y grandes lamparones en la piel, al que puse *Mendo*. También estaba *Gasparico*, el más bonito; y uno muy pequeño que aprovechaba las peleas de los otros para introducirse en la zona prohibida... A éste le llamé *Sebastián*... Tenía también una lora parlanchina y muy histérica a la que bauticé *Juanita la Loca*, y un elegante papagayo amarillo y azul al que llamé *Isabelita*. (Ponce de León, s.f., p. 88)

Interesante también como le presenta una lealtad sarcástica al Rey, pues se nombra a sí mismo *tu Juanillo, tu siervo, tu hijo, tu bebé, tu bufón, tu amigo, tu madre*. Es propiedad del Rey, le sirve a él; es menor de edad (tu bebé) ante el Rey y a la vez es mayor de edad (tu madre); y es a la vez hijo del Rey, al igual que todos, como diciéndose hijo de la patria. Así transcurre la crónica, entre el odio y la lealtad al rey Carlos.

¿Que hace que esta obra sea una novela histórica?

Podemos decir, en definitiva, que es una novela histórica escrita a modo de crónica porque se desarrolla en el momento histórico en el que se basa, es subjetiva, se escribe en tercera persona, está el elemento de la evangelización y descripción. Y está más allá de la literatura porque toma, además de los mencionados en este artículo, muchos más componentes de la historia y se nutre de ellos para recrear el día a día de la expedición. La novela *Maluco* describe el viaje con detalles de la tripulación, la vida al interior, al contrario de la crónica no ficticia de Pigafetta, que hace descripciones exteriores a la tripulación, con detalles ajenos a la vida día a día del viaje.

Bibliografía

- Mignolo, W. (s.f). *Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/85242673/MIGNOLO-Walter-Cartas-cronicas-y-relaciones-del-descubrimiento-y-la-conquista>
- Pigafetta, A. (1985). *Primer viaje alrededor del mundo*. Madrid: Historia 16.
- Ponce de León, N. (s.f). *Maluco. La novela de los descubridores*. s.c.: Seix Barral.